

IGLESIA

en Zamora



DEVOCIÓN A LA DIVINA MISERICORDIA



Empleadas de hogar



Jornada por la vida

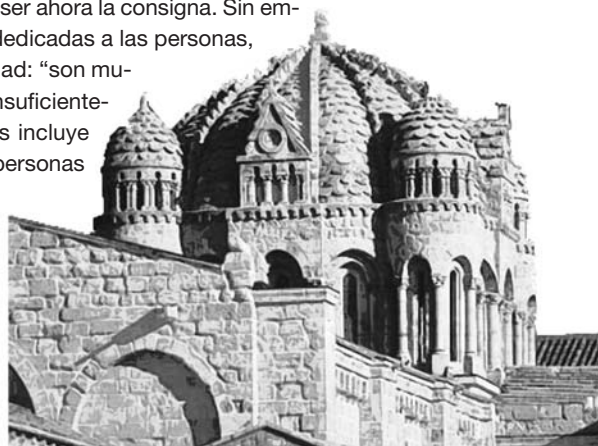


Libro del Papa

Refugiados: más allá de los números

Criterios

Pronto se les han pasado a los políticos aquellos efluvios solidarios del año pasado, cuando se decía a los cuatro vientos, en el clima electoral, “bienvenidos, refugiados”. Pronto se pasó de ver personas a ver números, y números ciertamente molestos para nuestras sociedades acomodadas. “Que se queden en Turquía y no nos molesten”, parece ser ahora la consigna. Sin embargo, las entidades de la Iglesia católica, al igual que muchas otras realidades dedicadas a las personas, alzan la voz para extender y fortalecer la capacidad de acogida de nuestra sociedad: “son muchas las personas migrantes y refugiadas que quedan desprotegidas o están insuficientemente cubiertas por el sistema de asilo. Por ello, la respuesta que proponemos incluye tanto a las personas que provienen de las ‘cuotas’ europeas, como a aquellas personas que huyen de la guerra, la persecución, la miseria o los desastres ambientales y que encuentran dificultades para acceder a los recursos oficiales de acogida, que están en lista de espera o que pertenecen a otros colectivos vulnerables como menores no acompañados, mujeres víctimas de trata, migrantes en situación irregular y sin recursos o las personas en tránsito”.



Id al encuentro

Domingo de Pascua de Resurrección – 27 de marzo

Comienza la gran fiesta, el gran Domingo, la Pascua de Cristo Resucitado. Hay diferentes formas de mirar, pero no todas permiten ver a Jesús. Sólo el que sabe mirar “ve”. Por eso, el discípulo amado supo mirar y por eso vio y creyó. Quizá ésa es la mirada que necesito hoy para buscar a Jesús, para descubrir su presencia en medio de la realidad en la que vivo. Un mundo deshumanizado y cargado de odios, injusticias, envidias, orgullos y vanidades. Señor, abre mis ojos para que con tu Resurrección descubra esa mirada cuando salgas a mi encuentro. Sin esa mirada soy como un ciego, incapaz de descubrir y hallar los signos en la vida, creando esperanza y anhelos de una vida más fraterna y mejor para todos. En esa madrugada y en ese día, la tumba de Jesús se iluminó, se removió. Era su tercer día. Cuando Él resucita, es cuando la muerte se re-convierte. Ese hecho, para aquellos que vemos y creemos la vida humana adquiere una nueva dimensión. Nuestros horizontes se amplían y conseguimos despejarnos de la angustia para recibir al Hombre Resucitado. Que cada hombre y cada mujer sepamos entregar una mirada de ternura y de amor a Jesús Resucitado. COVADONGA CAMBRE



Dentro de tus llagas, escóndeme

Domingo II de Pascua – 3 de abril



Legó Jesús, estando cerradas las puertas, se puso en medio y dijo: “Paz a vosotros”. Cristo entra en la habitación superando las limitaciones físicas, las paredes que protegen a los apóstoles, ofreciendo a Santo Tomás su Cuerpo glorificado para que palpe las llagas, para que tome conciencia sensible de las heridas que nos ganaron la Salvación y es entonces, ante la llaga abierta, cuando el apóstol exclama “Señor mío y Dios mío”; había necesitado la experiencia sensible para resolver sus dudas, y creyó tras ver. En este pasaje se contraponen dos imágenes: la puerta cerrada y la llaga abierta; la dureza del corazón del hombre frente a la entrega del Sagrado Corazón de Jesús. El corazón del hombre, miedoso y altivo, se encierra bajo muros y candados, desconfiando de todo lo que nuestros limitados sentidos no “pueden ver”. En cambio, el corazón de Jesucristo está atravesado hasta el extremo, traspasado por Amor a los hombres, entregado hasta la extenuación, abierto siempre para que nos refugiamos en él. En el costado lanceado de Cristo, en las llagas de sus manos, los apóstoles reconocieron al Señor y Él, exhalando su aliento, les confirió el poder de perdonar los pecados. Rompiendo los muros que el pecado levanta en nuestro corazón, desplazando al Señor del centro de nuestra vida; para que rotos los cerrojos del pecado dejemos entrar al Señor y ponerse en medio, en el eje de nuestra existencia. Sus heridas nos han salvado, y en ellas se nos ha abierto el camino de la Salvación y la victoria frente al pecado. JAVIER PRIETO

LA MISA, PASO A PASO



El rito de la paz

Uno de los gestos que nos preparan a la Comunión es recibir la paz de Cristo y expresarla sobria y fraternalmente. El rito de la paz consta de una bellísima oración dirigida al mismo Jesús: “Señor Jesucristo que dijiste a tus apóstoles: la paz os dejo”, el saludo: “La paz del Señor esté siempre con vosotros” y el gesto fraterno. Hemos de tener en cuenta que sólo es prescriptivo lo que respecta al saludo del sacerdote. “La paz del Señor esté con vosotros”, mientras que el intercambio del gesto de la paz es potestativo del celebrante. Dice el Misal: “Sigue el rito de la paz, con el que la Iglesia implora la paz y la unidad para sí misma y para toda la familia humana, y con el que los fieles se expresan la comunión eclesial y la mutua caridad, antes de la comunión sacramental... Conviene, sin embargo, que cada uno exprese la paz sobriamente sólo a los más cercanos a él” (OGMR 82). NARCISO-JESÚS LORENZO

Jubileo Extraordinario de la Misericordia

Obras de misericordia: Enseñar al que no sabe

“Sublime vocación. Es la del mismo Jesucristo... Pasó haciendo el bien, instruyendo a los pobres, dando vista a los ciegos, enderezando a los cojos, curando a los enfermos... Vosotros abris los ojos a los niños y enseñáis a aquellos que ignoran; devolvéis la salud del alma a los niños débiles que, por vuestros cuidados, comenzarán a caminar derecho y con paso firme...” (Juan María de La Mennais, fundador de los Menesianos).



El papa Benedicto XVI hablaba de la “emergencia educativa”. Nos indicaba que “es necesario educar a las nuevas generaciones para que sepan entrar en relación con el mundo. Esta misión educativa debe ser una pasión del ‘yo’ por el ‘tú’, por el ‘nosotros’, por Dios, y no se resuelve en una didáctica, en un conjunto de técnicas ni tampoco en la transmisión de principios áridos, sino en un acompañamiento... La educación se juega en la calidad del testimonio, a través de relaciones de cercanía, lealtad y confianza”.

Educar es una obra de misericordia. Es abrir el corazón, siendo cercanos a todos, pero haciendo llegar nuestro afecto a aquellos chicos y chicas que pasan por situaciones más complicadas.

Entiendo nuestro ser educadores como una forma concreta de hacer llegar el amor gratuito e incondicional de Dios a cada uno de los niños y jóvenes que él pone en nuestras manos. Esto nos obliga a mirar a cada uno a los ojos cuando llega por la mañana, a preguntarnos cómo está, si viene contento, si está preocupado... Tenemos experiencia de sentirnos queridos incondicionalmente en nuestra familia. Recordamos a maestros que se preocuparon por nosotros y acompañaron nuestro camino, más con su forma de ser, su cercanía y cariño que con su saber.

Es significativa la carta de Albert Camus a su maestro, nada más recibir el premio Nobel de Literatura: “Sin usted, sin la mano afectuosa que tendió al niño pobre que era yo, sin su enseñanza y su ejemplo, no hubiese sucedido nada de todo esto... Sus esfuerzos, su trabajo y el corazón generoso que usted puso en ello continuarán siempre vivos en uno de sus pequeños escolares, que, pese a los años, no ha dejado de ser su alumno agradecido”.

También es cierto que muchos de los niños y jóvenes que llegan a nuestros centros educativos viven situaciones personales y familiares muy complicadas. Por eso cada día nuestra preocupación es “crear lazos” con los jóvenes de nuestro Centro Menesiano, lograr ser para ellos alguien en quien se puede confiar, ser una referencia positiva para ellos, un modelo, desde nuestra limitación, pero también desde nuestra profesionalidad y compromiso.

JUSTINO SANTIAGO, MENESIANO

Carta del Obispo



Muy queridos amigos:

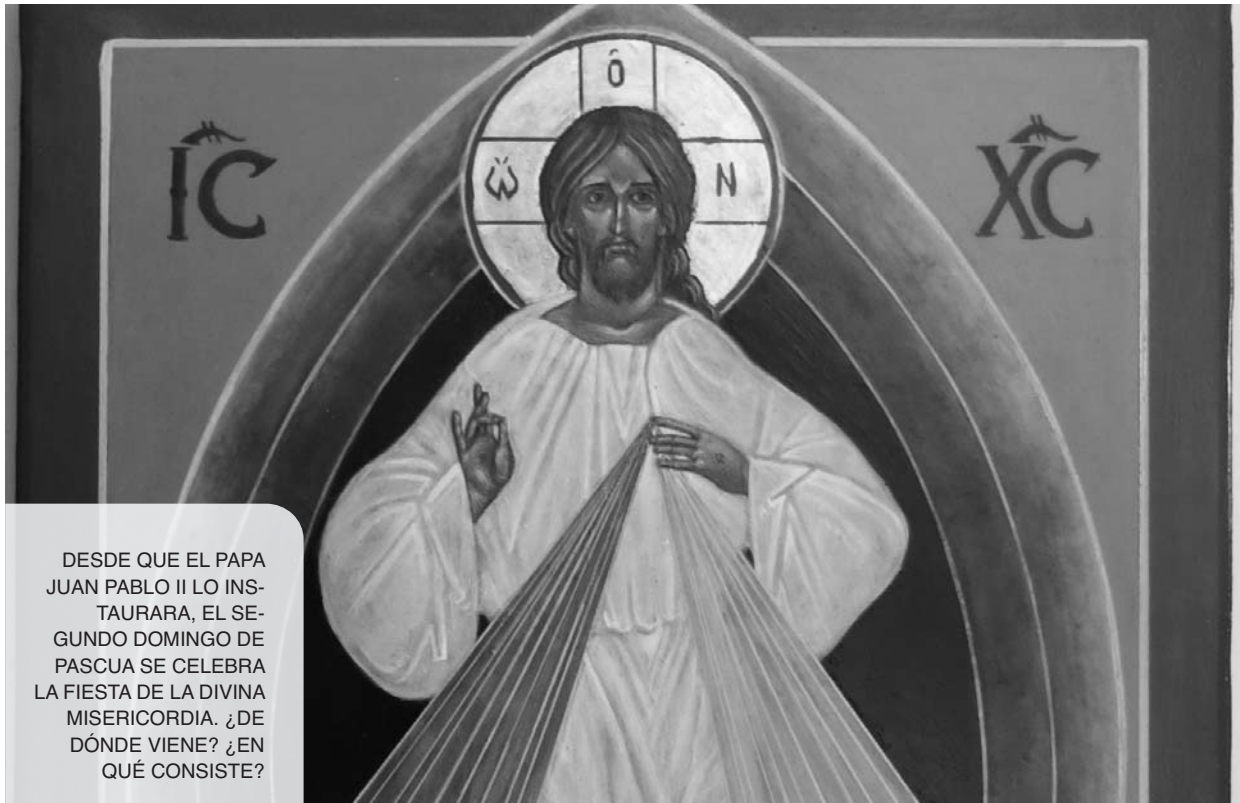
Qué inmensa alegría inunda este día a toda la Iglesia: hoy es el Domingo de Pascua, es el gran día de los cristianos, es la jornada más significativa para cuantos creemos en Cristo, ya que, aquí y en cualquier lugar del mundo, los seguidores del Nazareno anunciamos, celebramos y festejamos que Jesús ha resucitado, que está vivo.

Los días precedentes nos hemos conmovido y asociado piadosamente a Jesús sufriente, vejado, traicionado y muerto; así lo hemos revivido recordando su Pasión, ya sea en las celebraciones tan evocadoras dentro de nuestras iglesias, ya sea en las procesiones o ejercicios de piedad tan expresivos, realizados en nuestras calles y plazas. Pareciera que, con la muerte de Jesús en la cruz y su colocación en el sepulcro, la historia y el proyecto de este hombre quedaran ya clausurados y, sobre todo, que el Padre, al que con convicción había anunciado, prefiriera ahora guardar completo silencio.

Esto supondría que su novedosa y, para algunos de su pueblo, escandalosa pretensión de mantener una vinculación filial y única con Dios no mereciera ser tenida lo más mínimo en cuenta, ya que, a primera vista, su tan amado Padre lo había dejado abandonado. Por ello lo más apropiado sería, en especial para los más cercanos a Jesús, procurar olvidar la experiencia vivida con Él, aunque les hubiera supuesto una intensa transformación personal, restaurándoles la dignidad y colmándolos de su amor.

Pero, aquella mañana del día primero de la semana, una inesperada, inaudita y jubilosa noticia invadía a sus discípulos defraudados y temerosos: el cuerpo de Jesús ya no estaba en el sepulcro, debido a que había sido resucitado. Esto significaba que Dios había actuado vivificadora y portentosamente a favor del humilde Crucificado, que lo había llenado de su misma gloria, haciéndole partícipe definitivamente de su vida divina. Así, el Padre misericordioso sí que se había pronunciado, y su sentencia en relación con Jesús era ratificar y llevar a cumplimiento cuanto Él había ido germinando.

Esto conlleva que Cristo Resucitado es la palabra definitiva de Dios sobre cada hombre y mujer, ya que por la Pascua Jesús queda acreditado como el Hijo amado, por medio del cual Dios se ha hecho presente en medio de la historia para rescatar a todos los hombres del dominio destructivo del mal y revestirlos de la gracia divina, siendo injertados en la vida filial de Cristo y recibiendo los dones salvíficos de la vida, la justicia, la libertad y la esperanza plenas. De ahí que celebrar la Resurrección del Señor conlleva, sobre todo, testimoniar la primacía de Dios para el bien de los hombres; que sólo con el Padre, como lo vivió fielmente Jesús, la vida humana alcanza auténtico sentido y, por ello, la ausencia de Dios, tan percibida o promovida en el presente, supone el fracaso o la devaluación del hombre. Por lo cual, a cada cristiano nos corresponde sacar más a la luz, en nuestros contextos vitales, el nombre de Dios, proclamar atrevidamente que Dios existe, nos ama y nos vivifica. Con esta encomienda que os propongo, os digo con todo mi afecto, a vosotros y a los vuestros: Feliz Pascua.



Jesucristo: Divina Misericordia

LOS ZAMORANOS QUE PRACTICAN Y DIFUNDEN UNA ESPIRITUALIDAD VENIDA DE POLONIA

Esta devoción, como hoy es conocida, fue extendida por medio del diario de la religiosa polaca Santa Faustina Kowalska (1905-1938), conocida como “apóstol de la misericordia”. En ese documento narra las conversaciones místicas que tuvo con Jesucristo, puestas en forma de diario a petición de su confesor, el beato Michał Sopoćko, y de Jesucristo mismo. La devoción se propagó después de los desplazamientos de polacos por la Segunda Guerra Mundial.

Tras un período de cuestionamiento oficial, esta devoción recibió un gran impulso durante el pontificado de Juan Pablo II, quien proclamó la fiesta de la Divina Misericordia, que tiene lugar todos los años el segundo domingo de Pascua.

Precisamente, el domingo 3 de abril se celebrará por primera vez en Zamora esta festividad con una procesión que partirá de Santiago del Burgo a las 12 horas para llegar a la Catedral a las 13 horas, cuando comenzará la eucaristía. En Zamora, la iglesia de Santiago del Burgo acoge desde hace tres años a un grupo de fieles que forman la Asociación de la Divina Misericordia. Su carisma es

rendir culto al Cristo de la Divina Misericordia y propagar la misericordia de Dios a todos los hombres.

Las 18 personas que conforman la asociación se reúnen los segundos lunes de mes en el Seminario para indagar en los distintos aspectos de esta devoción y de las promesas de la Divina Misericordia que recogió Santa Faustina en su diario.

Por otra parte, en Santiago del Burgo el último viernes de mes se celebra la eucaristía en honor a la Divina Misericordia, se reza la coronilla y las letanías. Otro momento importante es la celebración de la novena que da comienzo el Viernes Santo porque ayuda a vivir con más espiritualidad el Triduo Pascual y la Octava de Pascua.

Esta devoción considera que la principal prerrogativa de Jesús es la misericordia y que es la última tabla de salvación. Se accede a la misericordia por la confianza. Esta devoción está integrada por el mensaje de la divina misericordia, la coronilla de la Divina Misericordia, la imagen de la Divina Misericordia, la fiesta y hora de la misericordia (las 3 de la tarde, cuando murió Jesús). VIKY ESTEBAN



“Uno de los mensajes que más han influido en mí: pedir por los pecadores”



Cuando hace tres años se fundó en Zamora la Asociación de la Divina Misericordia, no había oído hablar nunca de esta devoción. Entré en ella de la mano de su presidenta y fundadora, por amistad.

A medida que transcurría el tiempo y leía el *Diario de Santa Faustina*, comencé a darme cuenta de la importancia de los mensajes que Jesús le transmitía. El rezo de la coronilla se fue haciendo habitual en mi vida, fue creciendo el amor a su mensaje y todo lo que ello implica.

Las eucaristías los últimos viernes de mes, llevando flores a su imagen representada en el cuadro que se expone en Santiago del Burgo, y estando después en Adoración hasta las 3 de la tarde (hora santa, por ser la de la muerte de Jesús), me han ido acercando a su devoción.

Una de las cosas en que se nota su influencia es en el día a día, tratando de ser comprensivos y misericordiosos con los demás, dando una sonrisa, procurando dar a conocer la gracia que se nos ha concedido a nosotros de amarle y seguirle.

Una de las cosas en que se nota su influencia es en el día a día, tratando de ser comprensivos y misericordiosos con los demás, dando una sonrisa, procurando dar a conocer la gracia que se nos ha concedido a nosotros de amarle y seguirle.

Uno de los mensajes que más ha influido en mi vida es el de pedir por los pecadores, que tanto hincapié hace en el libro, y acercarlos a su misericordia que nunca se cansa de esperar hasta el último segundo de nuestra vida. Otro es el de llevar el rezo de la coronilla a los agonizantes. ROSAMARI RIAGUAS

Frente a la imagen de la Divina Misericordia

En 1931 Sor Faustina tuvo una visión en la cual Jesús le encargó la tarea de pintar su imagen tal y como ella lo veía en ese momento: con la mano izquierda sobre su corazón, del cual salen dos rayos, y con la mano derecha alzada en señal de bendición. Jesús le indicó que al pie del cuadro debería colocarse la firma: “Jesús, en Ti confío”. Agregándole: “deseo que esta imagen sea venerada primero en su capilla y luego en el mundo entero”. La iglesia de Santiago del Burgo de Zamora alberga un cuadro en el que se plasma al Jesús de la Divina Misericordia. Siempre lo acompañan flores, mensajes y velas. Una creyente se ha sentado frente a él para admirarlo, y ésta es su experiencia:

“En este año santo de la Misericordia, se nos invita a recogerlos en oración ante la imagen de Cristo con los rayos de luz de color rojo y azul, irradiando de su corazón como alusión a su muerte, a su costado traspasado con la lanza y del que brotaron sangre y agua que nos recuerdan el bautismo y la eucaristía, los principales sacramentos de nuestra fe”. ESTHER DELGADO



Su nacimiento en Zamora



La Asociación “Divina Misericordia de Jesús” surge después de vivir un retiro espiritual. Allí una amiga asistente al retiro, me regaló el *Diario de Santa Faustina Kowalska* y me habló de esta devoción nueva para mí. Después de leer el libro me sentí tan entusiasmada, tan alegre y esperanzada por ese amor tan grande, y con tantos deseos de experimentarlo, que no podía resistirme al gozo de dar a conocer esos maravillosos, profundos y trascendentes mensajes de Jesús a todos los demás.

Comencé a regalar ejemplares del *Diario de Santa Faustina* a los amigos y personas cercanas para que lo conocieran y así intentar reunir un grupo suficiente de personas para poder llevar a cabo el proyecto de formar esta asociación, cuya misión es promover y divulgar el culto a la Divina Misericordia de Jesús.

Éste es el deseo manifestado por Jesús en sus visiones y diálogos a Santa Faustina. Él quiere que todos conozcamos y experimentemos su gran amor misericordioso para ayudarnos a vivir en la esperanza y confianza de que todos acudamos a Él para ser salvados.

Después de comentarlo, pensarlo y estudiarlo en grupo, decidimos por unanimidad pedir permiso a nuestro obispo para poder ponerlo en práctica, permiso que nos fue concedido para celebrar los actos religiosos en la iglesia de Santiago del Burgo de Zamora y siendo nombrado consiliario para la asociación el sacerdote Narciso Jesús Lorenzo.

AMELIA PRIETO, PRESIDENTA

JORNADA POR LA VIDA

Llamados a cuidar la vida

Como cada año en torno a la fiesta de la Anunciación del Señor, que este año será el 4 de abril (ya que el 25 de marzo fue Viernes Santo), la Iglesia celebra la Jornada por la Vida. Esta efeméride quiere ser un día de acción de gracias a Dios por el don de la vida, un día para proteger el don más sagrado que tenemos y denunciar todas aquellas situaciones en que la vida de las personas se siente amenazada y a aquellos que se creen con derecho a disponer de la vida de los demás.

Damos gracias porque todos sentimos la alegría de vivir. Bien es verdad que no siempre esta tarea es fácil y que aparecen en nuestras vidas retos que semejan muros imposibles de saltar. Pero a pesar de todas las dificultades que encontramos a

diario creemos que vivir es maravilloso y vale la pena hacerlo no de cualquier manera, sino de una forma plena, aprovechando cada día de nuestra vida. No es tan importante la cantidad de años sino la calidad de éstos.

Y si es acción de gracias, damos las gracias a aquellos que nos dieron la vida y quienes nos ayudaron a lo largo de los años: padres, abuelos, maestros, amigos, médicos, etc. Tantas personas que han pasado por nuestra historia llenándola de sentido.

Es ésta también una jornada para proteger la vida. Algunas personas se sienten amenazadas en su vida y viven precariamente. En estos días nos producen una especial conmoción las imágenes de los refugiados caminando en medio de la lluvia o durmiendo en condiciones inhumanas. Hemos

de recordar una vez más que en el mundo hay 60 millones de refugiados que llevan muchos de ellos viviendo hace años lejos de sus hogares en campos de refugiados.

Día, por último, para denunciar las situaciones que amenazan la vida humana. Dicen los obispos en su mensaje que es una alegría cómo en estos últimos años ha crecido la conciencia

ecológica. Sería deseable que esta defensa de la vida natural se extendiese también a las personas. Defendamos la vida de los animales y nos sentimos conmovidos ante la muerte a veces cruel de perros u otros animales, pero permanecemos indiferentes ante los

*Cuidar la vida,
sembrar esperanza*



JORNADA POR LA VIDA
4 de abril de 2016

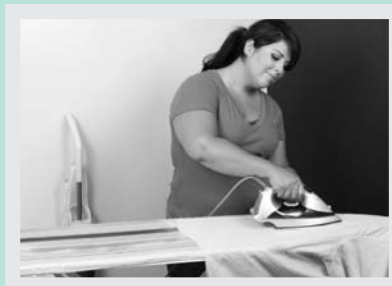


más de cien mil abortos en España cada año.

Termino estas líneas con el lema del mensaje de nuestros obispos: "Cuidar la vida, sembrar esperanza". Y como se ve bien en el cartel, cuidar de ésta desde el seno materno hasta la ancianidad. FLORENCIO GAGO

Cáritas

Las empleadas de hogar: un trabajo digno



El 30 de marzo se celebra el Día Internacional de las Trabajadoras de Hogar. Se trata de una ocasión idónea para reivindicar los derechos de miles de trabajadoras en un sector que está sujeto a una grave precariedad laboral.

La última reforma en este sector profesional ha producido cambios relevan-

tes pero insuficientes. Las empleadas de hogar, a pesar de su inclusión en el Régimen General de la Seguridad Social, no tienen derecho al subsidio por desempleo. Un trabajo en femenino, porque el 91,5 % de las personas que desempeñan sus servicios laborales en este sector son mujeres, que realizan jornadas que superan en muchas ocasiones las 10 horas diarias, a las que se exige mucho y se concede muy poco.

Este trabajo en numerosas ocasiones se encuentra inmerso en la economía sumergida, algo que ha aumentado considerablemente en época de crisis y en el que los salarios, en demasiadas ocasiones, no llegan al mínimo interprofesional.

Conocer estas situaciones laborales, como las que se producen a diario en el servicio doméstico, nos lleva a reflexionar que todavía hoy quedan profesiones que no se valoran ni se reconocen en nuestra sociedad. Por eso, desde el Programa de Empleo de Cáritas Diocesana de Zamora sensibilizamos a la población, luchando para que las condiciones laborales de este sector sean mejores y, sobre todo, dignas. Porque hasta que el empleo doméstico no sea considerado un trabajo digno, una profesión tan válida y útil como cualquier otra, por muchas reformas que existan... nunca terminará la desigualdad. MARI LUZ FERNÁNDEZ DEL CAMPO LOBATO

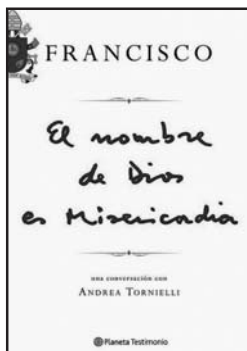
El corazón del Papa

Es el primer libro del Papa más querido de todos los tiempos, el papa Francisco. La Iglesia no está en el mundo para condenar, sino para permitir el encuentro con ese amor visceral que es la misericordia de Dios. Para que eso suceda, es necesario salir. Salir de las iglesias y de las parroquias, salir e ir a buscar a las personas allí donde viven, donde sufren, donde esperan. “La misericordia es el primer atributo de Dios. Es el nombre de Dios. No hay situaciones de las que no podamos salir, no estamos condenados a hundirnos en arenas movedizas”.

Con palabras sencillas y directas, el papa Francisco se dirige a cada hombre y mujer del planeta entablando un diálogo íntimo y personal. En el centro se halla el tema que más le interesa –la misericordia–, desde siempre eje fundamental de su testimonio y ahora de su pontificado. En cada página vibra el deseo de llegar a todas aquellas almas –dentro y fuera de la Iglesia– que buscan darle un sentido a la vida, un camino de paz y de reconciliación, una cura a las heridas físicas y espirituales.

En primer lugar está esa humanidad inquieta y doliente que pide ser acogida

y no rechazada: los pobres y los marginados, los presos y las prostitutas, pero también los desorientados y los que viven alejados de la fe, los homosexuales y los divorciados. En la conversación con el autor, el Papa explica, a través de recuerdos de juventud y episodios relacionados con su experiencia como pastor, las razones de un Año Santo que ha deseado intensamente. Sin ignorar las



cuestiones éticas y teológicas, rebate que la Iglesia no puede cerrar la puerta a nadie, y su tarea es adentrarse en las conciencias para abrir rendijas a la hora de asumir responsabilidad y alejar el mal realizado.

Durante la entrevista con Andrea Tornielli el Papa no se sustrae tampoco a afrontar el vínculo de la relación entre misericordia, justicia y corrupción. Y a esos cristianos que le colocan a él mismo en la fila de los justos les recuerda: “también el Papa es un hombre que necesita la misericordia de Dios”.

He leído el libro, tiene buena letra, es ameno y llega al corazón. Puede ser un buen libro para regalar a familiares, amigos y conocidos. Se puede adquirir en la Librería Diocesana. JUAN LUIS BENITO

EN FAMILIA

Adulterio

Pienso que el amor matrimonial sea donación de sí al otro, pero tan íntima y noble, tan ideal y confiable que, de una parte pretende todo, de la otra excluye a todos. Aquel amor es amor decapitado, si admite reservas, provisionalidad y anulación. Así que el divorcio es una espada de Damocles sobre el amor de los cónyuges: genera incertidumbre, temor, sospecha. “¡Quizá mañana me dejará! ¡Quizá irá a aquella que hoy le hace de secretaria, tan joven, tan bonita, tan instruida!”. La convivencia misma no es más abandono confiable y donación serena de sí, sino temor, defensa instintiva, preparación a un mañana distinto. También la maternidad suscita temores (“¿Por qué traer al mundo hijos si mañana nos separamos?”). Hasta los momentos de intimidad están surcados de tristes presagios (“Y si mañana otra llega a saber, burlándose de mí, lo que sucede entre nosotros”)... El divorcio es justo esto: el medio ofrecido por la ley para mantener alta la cabeza ante la sociedad. ALBINO LUCIANI

Arte y Fe >> PATRIMONIO ARTÍSTICO DIOCESANO

La Virgen de Belén (Museo Catedralicio), restaurada

El Cabildo de la Catedral de Zamora presentó el pasado 15 de marzo la restauración de la Virgen de Belén, una pieza que se encuentra en el Museo Catedralicio y cuya autoría se atribuye a Sebastián Ducete. El deán de la Catedral y delegado diocesano para el Patrimonio y la Cultura, José Ángel Rivera, resumió los estudios sobre esta obra perteneciente a la escuela de maestros de Toro y que situó en el Protobarroco, en concreto entre los años 1613 y 1615. Se caracteriza por el peinado, el estilo alatonado de los pliegues, etc.

La pieza se expuso en la primera edición de Las Edades del Hombre en Valla-

dolid en el año 1988 y viajó en 2002 hasta Nueva York, donde formó parte de la muestra “Tiempo de Esperanza”. Tras su restauración, que comenzó en noviembre de 2015, vuelve ahora al Museo Catedralicio.

La restauradora de la obra, Patricia Ganado, explicó que la pieza habría sufrido varias alteraciones a lo largo de los años por la devoción a la Virgen. “Lo primero que observa-



mos es que estaba muy oscurecida por la cantidad de capas de aceite que se habían dado para refrescar la obra. Estas aplicaciones provocaron que los estofados se hayan rozado. La peana estaba recubierta con papel de latón que tapaba los dorados originales y también ha habido que eliminarlo. En cuanto a la carnación, se ha eliminado la añadida y se ha conservado la original”. VIKY ESTEBAN

Reportaje gráfico



1. Peregrinación cuaresmal a la Catedral de algunas parroquias de El Vino (13-3)
2. Inicio de la Escuela de Padres (16-3)
3. Foto de familia del Día del Seminario (13-3)



Fallece José Miguel Turiel, párroco emérito de Montamarta

El pasado 7 de febrero falleció en Zamora **José Miguel Turiel Castaño**, párroco emérito de Montamarta, a los 81 años de edad y 56 de sacerdote. Natural de Pino del Oro, estudió en los Agustinos y fue miembro de esta orden religiosa, y en 1978 se incorporó a la Diócesis, donde sirvió en las parroquias de Losacio, Losacino y Vegalatrave (y también se hizo cargo de Puercas). Después estuvo en Almendra, El Campillo y Valdeperdices. Entre 2002 y 2007 fue párroco de Montamarta, y tras su jubilación pasó a residir en la residencia "Reina de la Paz", de las Hermanitas de los Ancianos Desamparados.

Descanse en paz, descanse en Dios.

EDITA:
Delegación Diocesana de Medios de Comunicación Social.
Apartado 243. 49080 Zamora. Tel. 695 577 979.
E-mail: comunicacion@diocesisdezamora.es
Dep. Legal: ZA 128-2002. Imprenta Jambрина.
DISEÑO Y MAQUETACIÓN:
Sandra Alonso García - E-mail:alcon-zam@hotmail.com
DONATIVOS: ES33 2096 0567 14 3568927600 (Caja España)

AGENDA QUINCENAL

PASCUA EN LA CATEDRAL

Misas del domingo de Pascua de Resurrección en la Catedral:

- Laudes y Misa: 10 h.
- Solemne Misa pontifical con bendición apostólica: 13 h.

JÓVENES

Peregrinación de jóvenes a La Hiniesta. Eucaristía y comida de bocadillo allí.

- Seminario San Atilano.
- Sábado 2 de abril, 10 h.

SIGNO JUBILAR EN TORO

Fiesta de la Misericordia en el arciprestazgo de Toro-La Guareña, el sábado 2 de abril:

- 10,30 h.: Presentación en el Seminario.
- 12,30 h.: Festival en la Plaza Mayor.
- 14,30 h.: Comida solidaria.
- 16,30 h.: Acciones de misericordia.
- 18 h.: Eucaristía presidida por el obispo.
- 19 h.: Vía Lucis hasta el cementerio.

JORNADA POR LA VIDA

El lunes 4 de abril en la parroquia de San Vicente:

- 19,30 h.: rosario por la vida.
- 20 h.: Misa.

ADORACIÓN NOCTURNA

Vigilia mensual de Adoración Nocturna.

- Parroquia de San Torcuato.
- Viernes 8 de abril, 21 h.

CATEQUISTAS

Encuentro regional de catequistas el sábado 9 de abril en el Seminario Diocesano de Valladolid.

- Para acudir desde Zamora o Toro: inscripciones antes del 3 de abril en el correo catequesis@diocesisdezamora.es o en el tel. 680 825 360. Aportación: 10 euros.

JUBILEO DE LAS COFRADÍAS

Encuentro de cofradías y hermandades en el Año de la Misericordia. Concentración en la Plaza de la Catedral, oración ante el Cristo de las Injurias y eucaristía presidida por el obispo.

- S.I. Catedral.
- Sábado 9 de abril, 19 h.



Colabora con **CÁRITAS**.
Ayudando te ayudarás.

Para información y donativos:
Cáritas Diocesana y en tu parroquia

